



CARI / CONSEJO ARGENTINO PARA LAS
RELACIONES INTERNACIONALES

Comentarios Estratégicos

Argentina, Salud y Estrategia Regional

Carlos Javier Regazzoni

CAF BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE

Argentina, Salud y Estrategia Regional

Carlos Javier Regazzoni

Comentarios Estratégicos

Nº 2

MAYO 2024

Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusiva
responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el
pensamiento del CARI.

Corrección: Analía Amarelle

Diseño: Trenders

Maquetación: Mario Modugno

Imagen de Freepik

CARI Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales

Uruguay 1037, piso 1º, C1016ACA Buenos Aires, República Argentina

Teléfono: (+5411) 4811-0071 al 74 / Fax: (+5411) 4815-4742

Correo electrónico: direccioneditorial@cari.org.ar / Sitio web: www.cari.org.ar

Argentina, Salud y Estrategia Regional

Carlos Javier Regazzoni*

Desindustrialización de América Latina

La productividad es definida como las unidades de producto por cada unidad de insumo, y se la considera el promotor más importante del crecimiento económico¹. Es de destacar entonces que un informe reciente del Banco Mundial² sobre la geografía de la productividad en América Latina y Caribe (ALC) señala que las ciudades de la región han sufrido una fuerte caída en este indicador, principalmente debido al proceso de desindustrialización en curso.

Para el mencionado informe, la desindustrialización progresiva iniciada en los años 80 en las ciudades de América Latina ha tenido serios efectos adversos sobre productividad, empleo y bienestar social. La participación de la industria en el PIB

* Médico y Doctor en Medicina. Director, Comité de Salud Global y Seguridad Humana, Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI), Buenos Aires, Argentina. Director, Instituto de Salud Global, Universidad JF Kennedy, Buenos Aires, Argentina. & Fellow Director, Center for ethics. Instituto Universitario Isaac Abarbanel (IUIA), Seminario Rabínico Latinoamericano “Marshall T. Meyer”, Buenos Aires, Argentina.

1 McKinsey & Company. (2023, 13 de febrero) What is productivity? <https://www.mckinsey.com/featured-insights/mckinsey-explainers/what-is-productivity>.

2 Ianchovichina, E. (2024). The Evolving Geography of Productivity and Employment: Ideas for Inclusive Growth through a Territorial Lens in Latin America and the Caribbean. World Bank Latin American and Caribbean Studies. World Bank. doi:10.1596/978-1-4648-1959-9.

de ALC cayó del 30% en 1980 al 15% en 2020, perdiéndose 10 millones de empleos en fábricas. Esto ha llevado a un cambio en el empleo urbano hacia servicios menos dinámicos y de baja productividad, como el comercio minorista y los servicios personales, actividades todas con salarios más bajos, retornos más limitados que en los empleos industriales, y menor potencial de recuperación.

Este proceso produjo, según el mismo informe, un aumento del desempleo de hasta el 7% –el más alto entre las regiones en desarrollo–, niveles de informalidad laboral de más del 50% (de la fuerza laboral), desigualdad (el 10% más rico concentra 40% de la riqueza), y niveles de pobreza entre los más elevados del mundo.

Las causas clave de la desindustrialización habrían sido: la apertura al comercio exterior y la exposición de las industrias locales a la competencia global; los cambios tecnológicos como automatización y otros; la apreciación del tipo de cambio y menor competitividad de las exportaciones; y un entorno institucional débil que limitó la competitividad empresarial.

Frente a este panorama, las ciudades de América Latina deben ponerse el objetivo de mejorar su productividad. Para ello el documento propone mejorar la competitividad empresarial mediante la inversión en educación, infraestructura y tecnología; la promoción de la diversificación económica hacia sectores como informática, tecnología de la información y energías renovables; el fortalecimiento de las instituciones y el mejoramiento del estado de derecho y la eficiencia gubernamental; así como la implementación de políticas sociales enfocadas en educación, salud y protección social. En este sentido, la Argentina no es ajena a la dinámica descrita, toda vez que se cuenta entre los países con mayor caída de la productividad de la región, y donde el proceso de desindustrialización urbana cobra dimensiones considerables.

Brasil y la nueva industrialización en salud

La implementación de políticas de reindustrialización ocurre actualmente en la mayoría de los países desarrollados, y en la región, Brasil tomó la delantera³. “Nova Industria Brasil” es una política de neo-industrialización a 10 años liderada por el Gobierno Federal y diseñada por el Consejo Nacional de Desarrollo Industrial de ese país. La iniciativa busca la colaboración estratégica entre sector público y privado para revitalizar la industria brasileña. Entre otras, la industria de medicamentos y biotecnológica. En relación con la industria de medicamentos, esta posee dos componentes principales: la fabricación de ingredientes farmacéuticos, y la de medicamentos propiamente dichos, procesados a partir de aquellos. El plan brasileño busca llegar a cubrir 70% de las necesidades de medicamentos e ingredientes farmacéuticos del Brasil (un mercado farmacéutico de USD 23.000 millones anuales) con producción propia para 2033 (actualmente es del 42%). Se destinarán para ello unos USD 8000 millones en 3 años para producir medicamentos e ingredientes farmacéuticos innovadores y el desarrollo de vacunas. Se promoverá la innovación local y el apoyo a instituciones públicas como el Instituto Fiocruz y Hemobrás. Asimismo, se financiará al sector privado para la construcción de plantas, líneas de investigación de nuevos productos y el desarrollo de ingredientes farmacéuticos activos.

Esta estrategia de reindustrialización que aplica Brasil en el eje “Industrias de la Salud”, bien podría encontrar un correlato en nuestro país. La Argentina tiene, en su producción e innovación nacional de fármacos, una oportunidad para recuperar la productividad urbana en los términos que el Banco Mundial explica. Luego de la pandemia, y vistos los problemas acaecidos a los países europeos por la reducción progresiva de su industria farmacéutica, fue en el parlamento eu-

3 Agência gov (2024, 22 de enero). Brasil ganha nova política industrial com metas para o desenvolvimento até 2033. <https://agenciagov.ebc.com.br/noticias/202401/brasil-ganha-nova-politica-industrial-com-metas-e-aco-es-para-o-desenvolvimento-ate-2033-1>.

ropeo donde primero se habló de “soberanía sanitaria”⁴. Esta iniciativa se viene imponiendo en los países desarrollados, donde se están replanteando sus cadenas de suministros. Los países desarrollados reemplazan rápidamente su antigua estrategia de *off-shoring* (trasladar procesos de negocio y/o producción de una empresa a otro país, con el objetivo de reducir costos), por la nueva de *friend-shoring* (reubicación de cadenas de suministro y operaciones en países aliados políticos o valores y sistemas económicos similares); y es ahí donde ingresan nuevos actores y donde la Argentina tiene mucho para crecer.

Relevancia estratégica de la industria farmacéutica

La industria de medicamentos resulta estratégica para los países por varios motivos: por su impacto “sanitario”, en la salud poblacional como un componente central de cualquier estrategia nacional; por su significado económico, al ser la dimensión más crítica de cualquier posicionamiento estratégico de un país; por su relevancia en el desarrollo científico-tecnológico; por sus efectos sobre la seguridad nacional; y finalmente, por su efecto en el establecimiento de alianzas geoestratégicas y comerciales a nivel global.

Los niveles de salud de la población de un país constituyen un componente indispensable de su poder nacional y definen de manera inapelable su posición estratégica. En este sentido, los niveles de salud de la población argentina son bajos y están deteriorados. El argentino promedio vive 8 años menos que el europeo, y posee mayor mortalidad general que Colombia, Uruguay o Chile. La mortalidad por cáncer de mama, a modo de ejemplo, es 50% más elevada que en los países desarrollados. La estatura máxima de los jóvenes se retrasa, y realizamos tres veces menos tratamientos sofisticados como el trasplante de médula que en los países desarrollados. La mitad de la reversión de estos índices depende del acceso a

4 Hackenbroich, J., Shapiro, J. & Varma, T. (2020). Health sovereignty: How to build a resilient European response to pandemics. (Serie Policy Briefs). European Council on Foreign Relations. https://ecfr.eu/publication/health_sovereignty_how_to_build_a_resilient_european_response_to_pandemics/

medicamentos. En la Argentina hay 13 millones de tratamientos en general que no son seguidos o que reciben dosis insuficientes. Sin medicamentos son imposibles los niveles actuales de sobrevivencia humana de las sociedades avanzadas. Cada dos años los medicamentos agregan 8 meses de vida a la humanidad, especialmente en países desarrollados. Para darnos una idea, sin nuevos remedios disponibles desde 1981 –es decir, con la innovación farmacéutica cristalizada en ese año– la mortalidad en EE.UU. habría sido desde entonces el doble de la que fue.

Desde el punto de vista económico, los medicamentos representan 14% del gasto mundial en salud (que supone el 10% del PBI global). El mercado farmacéutico total será de USD 1,9 billones de dólares para 2027. Las diez principales farmacéuticas del mundo, principalmente estadounidenses, japonesas, alemanas y chinas, ganan alrededor de USD 700 mil millones al año. Algunos países como la Argentina, Brasil, China, India o Corea del Sur, compiten con estos gigantes en un segmento de medicamentos químicos destinados a tratar el 80% de las enfermedades prevalentes, que representan 30% del gasto en salud. Recientemente se agregaron los biosimilares⁵, donde la Argentina es uno de los líderes de la región. Estos productos farmacéuticos vienen a solucionar los problemas de acceso a las tecnologías innovadoras, cuyos precios adquieren dimensiones astronómicas. La Argentina ya posee productos de impacto global en este segmento. En este sentido, en la Argentina los medicamentos representan el 1 a 1,5% del PBI, y podrían ser un motor de nuestro desarrollo industrial, especialmente mediante la innovación en biosimilares, vacunas e ingredientes farmacéuticos.

La industria farmacéutica es crítica para el desarrollo científico-tecnológico de los países. Regularmente los países con industria más fuerte han crecido a la par en

5 Biosimilares son medicamentos altamente similares en términos de calidad, eficacia y seguridad a un producto biológico original ya aprobado, conocido como medicamento de referencia. Son medicamentos biológicos aquellos cuyo principio activo es la replicación de un componente que existe normalmente en la fisiología humana, por ejemplo un anticuerpo.

investigación básica y clínica, como las últimas décadas en India, China, Corea del Sur y Brasil.

En este sentido, el desarrollo científico constituye uno de los pilares del poder de las naciones y de su relevancia estratégica. Nuestro país produce hoy cinco veces menos publicaciones científicas originales por habitante que Brasil, lo opuesto a 1980. Crecer en investigación y desarrollo requiere una estrategia paralela a nivel industrial.

El abastecimiento y reserva de medicamentos afecta la seguridad nacional como lo manifestó la pandemia de COVID-19. En este aspecto, Estados Unidos fundamenta en cuestiones de seguridad nacional las inmensas sumas de dinero destinadas a la promoción de su industria farmacéutica desde hace décadas. Está demostrado en el estado del arte que la provisión de medicamentos mejora cuando la industria local es fuerte.

Finalmente, la producción de remedios permite el establecimiento de alianzas geoestratégicas y comerciales a nivel global. Los países que producen medicamentos y vacunas tienen productos indispensables, de altísimo valor agregado, que pueden ofrecer a sus socios estratégicos y comerciales para cimentar relaciones de largo plazo. A su vez los medicamentos son parte de complejas cadenas de valor que tienden a formarse en torno a conveniencias geopolíticas. La Argentina posee las condiciones de privilegio en América Latina para posicionarse en el abastecimiento, desarrollo y formación de cadenas de valor en la industria farmacéutica.

Industria farmacéutica y estrategia nacional

Por las razones sanitaria, económica, científica, de seguridad y geoestratégica enumeradas, el desarrollo de la industria farmacéutica nacional es imprescindible a nuestra estrategia como país. La Argentina participa en un 12,5% del total del mercado farmacéutico de América Latina y del 0,5% del mercado mundial⁶. Son

6 Pharma Boardroom. InFigures: Latin America 2022. Argentina: Snapshot of One of the Biggest Pharmaceutical Markets in LatAm. <https://pharmaboardroom.com/facts/>

casi 800 millones de unidades anuales de remedios, el 70% es producido por los aproximadamente 300 laboratorios nacionales con sus 180 plantas industriales y 43.000 empleados. En nuestro país, a diferencia del resto de la región, más del 50% del mercado doméstico (unos USD 6000 millones anuales) está abastecido por empresas farmacéuticas nacionales⁷. La industria farmacéutica nacional exporta a todo el mundo por un valor de USD 884 millones (cifra del año 2021), y podría multiplicarse por 10 en muy poco tiempo.

Una estrategia de desarrollo de la industria farmacéutica nacional mediante incentivos económicos y fiscales, y activismo diplomático, contribuiría al posicionamiento estratégico de nuestro país. Para ello, se deben crear incentivos para establecer plantas farmacéuticas y de ingredientes farmacéuticos, para la producción local de vacunas y medicamentos oncológicos, y para la innovación farmacéutica. La diplomacia debe colaborar con el sector privado en el establecimiento de acuerdos comerciales y científicos, y en el diseño geoestratégico de cadenas de suministro y destinos exportadores.

Esta mejoraría los niveles de salud de la población llevando la expectativa de vida de 76 años en la actualidad a los 80 años en una década y media, bajando la mortalidad general un 50%, y mejorando la productividad de la población. Esta estrategia podría multiplicar por diez las exportaciones farmacéuticas de origen nacional, aportando cerca de USD 10.000 millones anuales, en un plan a cinco o diez años.

Asimismo, sería parte indispensable en el aumento de nuestra producción científica, multiplicando por cinco la cantidad de publicaciones científicas, y llevando a 2000 los doctorados anuales en ciencias duras, en un lapso de dos décadas. El aumento del abastecimiento doméstico de remedios permitiría crear reservas estratégicas y planes de contingencia que evitarían las debilidades derivadas de la

argentina-snapshot-of-one-of-the-biggest-pharmaceutical-markets-in-latam/

7 Ministerio de Economía de la Nación (febrero de 2022). Informes de cadenas de valor; Ficha sectorial, Industria farmacéutica, año 7 - N° 60. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/industria_farmaceutica_-_version_web_febrero_2022.pdf

escasez de ciertos productos vitales como insulinas, medicamentos para el cáncer, antibióticos y vacunas.

Como conclusión, este programa de promoción industrial podría favorecer el liderazgo de nuestro país en la región, y nos convertiría en un actor farmacéutico global en dos décadas.

